

sente obra lo ofrecen los autores Arda Tezcan, Véronique Hoste y Lieve Macken quienes, en su obra *Scate Taxonomy and Corpus of Machine Translation Errors*, proporcionan una completa descripción de la taxonomía de error y de las tareas de anotación, así como analizan con cierta prolijidad un conjunto de errores de traducción automática en la combinación lingüística inglés-neerlandés en torno a tres ámbitos y dos sistemas de traducción automática distintos: un sistema de TA estadístico (Google Translate) y un sistema de TA híbrido (Systran).

En suma, la selección tamizada de las contribuciones que vertebran esta obra ha dado como fruto un volumen que, de forma equilibrada, aúna heterogeneidad, coherencia, calidad y rigurosidad científica a lo largo de las distintas secciones que lo recorren. Todos estos ingredientes hacen de esta una obra de obligada referencia y consulta no solo para investigadores y académicos sino también para traductores e intérpretes que quieran llegar a ser, en palabras de las editoras, *tech-savvy*, es decir, expertos en las tecnologías que, en la actualidad, tienen al alcance para optimizar su labor. Solo me resta, por tanto, invitar a unos y otros a una lectura reposada de esta obra, en la que se condensan aplicaciones y enfoques innovadores, investigación vanguardista que abre la puerta a ulteriores investigaciones en esta línea, así como herramientas y recursos electrónicos que enriquecerán el caudal tecnológico disponible para traductores e intérpretes.

Clemente Cerdeira: intérprete, diplomático y espía al servicio de la Segunda República

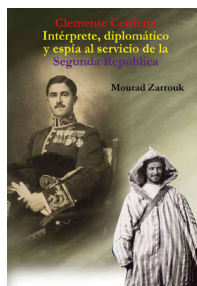
MOURAD ZARROUK

Editorial Reus S.A., Madrid, 2017, 226 págs.



345

Nicolás Roser Nebot



La historia de la traducción ocupa, en apariencia, un lugar subalterno en los estudios de traducción. Parece que solo las investigaciones empíricas más modernas con las propuestas más arriesgadas, sean estas acertadas o no, son capaces de aportar cono-

cimiento susceptible de mejorar la producción y el diseño de textos traducidos o enunciados interpretados. Textos traducidos y enunciados interpretados que se consideran, con toda razón, el culmen y el propósito último de los estudios de traducción e interpretación. Ahora bien, en no pocas ocasiones, se pasa por alto que la práctica de la traducción y la interpretación, como cualquier otra praxis, necesita de una teoría que las enmarque y las oriente. Es decir, (siguiendo en ello la clasificación griega clásica de los conocimientos) que toda *techné* —técnica o aplicación práctica de unos conocimientos— depende del dominio de una *peira* —habilidad adquirida— a través de una *empeira* —puesta en práctica de la *peira* para alcanzar la *techné*—. Y todo ello dentro de un espacio delimitado por la episteme, el conjunto de ideas, percepciones y pensamientos relativos a la naturaleza y condiciones de esa *techné*. Trasladado este esquema a los estudios de traducción e interpretación y a la traducción e interpretación mismas, tenemos que la *techné* —la práctica de la traducción o de la interpretación o la traducción o inter-



pretación *per se*— viene precedida, consciente o inconscientemente, por una habilidad (*peira*) en el conocimiento y manejo de los materiales lingüísticos que intervienen en una traducción o una interpretación. Esta habilidad se adquiere y desarrolla, al menos en teoría, a través de los casos prácticos en los que se aplica —los encargos o situaciones de traducción e interpretación— y que con su misma realización dan lugar a la *techné*. A su vez, la episteme vendría dada por el andamiaje conceptual de los estudios de traducción, que incluyen, naturalmente, los estudios en interpretación de lenguas.

Y aquí, en el plano de la episteme, se situarían los estudios sobre historia de la traducción y la interpretación. Ambos suponen un compendio diacrónico sobre las aproximaciones teóricas al hecho de la traducción y de la interpretación. Compendio que muestra el desarrollo de las ideas acerca de la traducción y la interpretación a la luz de casos y experiencias particulares, poniéndolos en relación unos con otros en una sinergia entre los modos de actuar en traducción e interpretación y la representación mental que esas actuaciones adquieren cuando se reflexiona sobre ellas. Esta dimensión epistemológica de la historia de la traducción y la interpretación, es la que normalmente pasa desapercibida a estudiantes y gentes interesadas en el tema, quienes la conciben como una secuencia temporal de hechos al modo de la historia general o, más en particular, la historia política de los países; cuando en realidad, la historia de la traducción e interpretación está más cercana a los presupuestos de la historia social. De ahí la poca importancia que, en los programas de enseñanza de la traducción y la interpretación se le concede a esta área temática. El libro que aquí presentamos, *Clemente Cerdeira: intérprete, diplomático y espía al servicio de la Segunda República*, nos brinda una magnífica oportunidad

para conocer y valorar en su adecuada magnitud los datos y las sugerencias —la inspiración— que puede aportar el análisis de la trayectoria personal y profesional de un intérprete y traductor concreto que, en el caso de Cerdeira, fue casi todo lo que puede ser, o se puede esperar de, un traductor e intérprete; lo que proporciona una imagen bien perfilada de este oficio, tanto antes como ahora.

El estudio de casos particulares de traducción e interpretación a través de los tiempos provee, en sus detalles, de las ideas y concepciones que subyacen en la práctica de la traducción e interpretación y que pueden contribuir, de manera decisiva, a la mejora y perfección de esa práctica. Aparte de ello, el análisis atento de los casos particulares puede, de por sí, permitir la renovación o el descubrimiento de enfoques inéditos que enriquezcan las actuales configuraciones traductológicas y traductivas. Claro está que la capacidad para extraer dichos enfoques inéditos de la lectura de indagaciones históricas en traducción e interpretación no la posee cualquiera y supone un mérito superior para quien lo logre. Por ello las obras históricas sobre traducción e interpretación van dirigidas, consciente o inconscientemente, a lectores y estudiosos inquietos a los que no colman sus ansias de saber los tratados teóricos y normativos en traducción e interpretación; a pesar de la indudable e imprescindible necesidad los mismos. En este sentido, es curioso señalar cómo algunos furtivos en la materia intentan remedar esa dimensión inspiradora y aleccionadora de las pesquisas históricas en traducción e interpretación, limitándose a reseñar los hechos históricos cual cronistas de anales, sin aportar la visión traductológica en el manejo de los sucesos históricos. Y mucho más si se dedican a trasladar sin pudor datos de otros estudios cuando no recensiones completas de los mis-

mos y a los que se aplica el nombre técnico de plagio.

De ahí que el autor del libro, el Dr. Mourad Zarrouk, tenga una reflexión sobre el particular cuando dice, en la introducción y refiriéndose a una peripecia similar sufrida por un anterior trabajo suyo:

Una biografía científica tiene que basarse en primer lugar en una búsqueda documental exhaustiva, sobre todo si el protagonista es un personaje de segundo plano. Así que este libro pretende situarse en el ámbito de la biografía histórica. De entrada quisiera afirmar que el texto no está escrito con pretensiones estéticas, porque no es el objetivo de este trabajo y aunque lo quisiera sería una tarea imposible debido a que el español no es mi lengua materna. La búsqueda documental exhaustiva, que duró diecisiete años, tiene que ver con el objetivo de escribir una biografía histórica y con la figura de Cerdeira, personaje secundario, en el primer plano. No fue un alto cargo que cambió el curso de la historia. Entró en la administración como intérprete y cuando fue separado definitivamente del servicio no era más que cónsul de España en Liverpool. En el ámbito de la historia de la traducción el uso de una documentación exhaustiva no es una costumbre bien arraigada. Las malas costumbres no faltan, como los trabajos descriptivos o, peor todavía, se procede a veces a parafrasear los trabajos basados en fuentes primarias para ahorrarse la largas horas de investigación en los archivos. Estos comportamientos tienen que ver con la falta de seriedad académica de algunos historiadores de la traducción pero también con la escasez de puntos de intersección entre la historia y la historia de la traducción.

Como eje del libro, tal como indica su mismo título, se yergue la figura de Clemente Cerdeira y Fernández. De ahí emanan, en espiral

continua, todos los elementos que dan forma a la investigación: la biografía personal de Cerdeira, el protectorado español de Marruecos (1912-1956), la Segunda República española (1931-1939), la Guerra Civil española (1936-1939), el movimiento independentista marroquí, la escena internacional de la primera mitad del siglo XX en Europa y el Mediterráneo; y como hilo conductor, la tarea de intérprete y traductor de Cerdeira, desde su formación en las escuelas coránicas de Tánger hasta sus esfuerzos diplomáticos y tácticos en favor de la Segunda República.

El primer apunte que habría que hacer con respecto a Cerdeira en tanto que intérprete y traductor es que, a diferencia de la mayoría de los intérpretes de árabe e incluso arabistas — españoles y europeos —, en su tiempo y en el nuestro, poseía un dominio auténtico del árabe. No solo del árabe como lengua sino también de la cultura e idiosincrasia que va aparejadas a esta lengua, como sucede con cualquiera otra, debido a que en su infancia estudió, como un alumno árabe y musulmán más, en la madrasa de la Universidad de al-Qarawiyyīn de Fez: la universidad más antigua del mundo en funcionamiento desde su fundación en el año 859. Esta universidad fue creada, además, por una mujer, Fāṭima bint Muḥammad al-Fihriyya (circa 800-876), descendiente de ‘Uqba Ibn Nāfi’, conquistador de Túnez y fundador de la ciudad de al-Qayrawān; cuyos naturales, al instalarse en Fez, dieron nombre a la mezquita y a la posterior universidad en ella instalada. En ese bagaje cultural se cuenta, de manera sobresaliente y en relación directa con la institución universitaria de al-Qarawiyyīn, sus óptimos conocimientos en la ley islámica. Esta circunstancia nos alerta sobre la transcendencia que tiene la formación del traductor y del intérprete en su destreza para cumplir con su cometido. Toda merma o





carencia en ella no solo disminuye la calidad de su labor sino también, y no menos primordiales, las posibilidades de recibir encargos o de hallar nuevos ámbitos de aplicación a sus habilidades.

En esta cuestión, su maestría del árabe y su conocimientos de los elementos culturales y sociales del mismo, le permitieron cruzar, en la coyuntura política que le tocó vivir, la nebulosa frontera que existe, incluso hoy día, entre la traducción e la interpretación —en tanto que actividades profesionales y competencias comunicativas— y las prácticas políticas en el contexto colonial de la época. Esta posición fluctuante refuerza el concepto de traductor e intérprete como mediador, aquí no únicamente cultural sino, además y como casi siempre aunque en distintos grados, político. Esto convierte al traductor-intérprete en una figura de primer orden, alejada de su concepción actual, y errónea, de mero transmisor de mensajes codificados en dos lenguas diferentes.

De esta manera, vemos a Cerdeira ser el principal artífice de las negociaciones y los pactos que se establecieron entre el gobierno español del momento y el líder marroquí Raisuni; pactos que supusieron el control efectivo de la parte occidental del territorio que correspondía al protectorado español del norte de Marruecos y el asentamiento de las bases para una ocupación práctica de su parte oriental.

A este papel de mediador diplomático se añade en Cerdeira su labor como espía al servicio de los intereses españoles en el norte de África, cuando se le encarga llevar a cabo el seguimiento del movimiento nacional marroquí desde Madrid. Esta labor también le obliga a desplazarse y residir en El Cairo, refugio y cuartel general de gran número de nacionalistas norteafricanos opuestos a la presencia colonizadora europea en sus países: Egipto era el único país árabe, en particular en el Norte de África,

con una independencia política real durante el lapso de tiempo que separa las dos guerras mundiales del siglo XIX.

Hasta este punto, la actuación de Cerdeira siguió muy de cerca las líneas de trabajo de lo que, en su momento pero también ahora en no pocos casos, eran las ocupaciones habituales de un intérprete-traductor oficial, es decir, gubernamental. Sin embargo, el golpe de estado militar de 1936 en España (que provocaría el estallido de la Guerra Civil española) le empujaría a embarcarse en un intento de sublevar a los habitantes del protectorado español en el norte de Marruecos. Su intención era desencadenar un conflicto en la retaguardia de las fuerzas golpistas a imagen y semejanza de lo que había hecho Thomas Edward Lawrence —Lawrence de Arabia— con las tribus de la península arábiga en relación al Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial. Pero al contrario de Lawrence —enviado por el gobierno británico para tal fin— se trató de una decisión personal que recabó un posterior apoyo del ejecutivo en Madrid. Esta actuación muestra la altitud de miras que puede alcanzar un traductor e intérprete gracias a ser consciente del potencial que guardia en sí su persona como tal intérprete y traductor.

Este proyecto sedicioso no se redujo al Marruecos español, sino que se extendió al Marruecos francés. Allí —desde su cargo de cónsul de España en Casablanca e incluso después de su cese en dicho cargo— intentó armar a los nacionalistas marroquíes de la zona francesa para que atacaran a los militares sublevados contra la República en la zona española de Marruecos.

Ya de vuelta a Europa y en su calidad de cónsul de España en Newcastle y en Liverpool durante la Guerra Civil, desempeñó un papel transcendental en pro de la República: recuperó buques españoles con tripulaciones afines

al nuevo régimen militar golpista; y consiguió y envió ayuda humanitaria al País Vasco. Al concluir la contienda, Cerdeira se exilió a París donde conoció y trabó amistad con el insigne médico, escritor y pensador Gregorio Marañón.

Cerdeira y su biografía son un hito en la historia de la traducción y también un jalón en la historia política de España. Al mismo tiempo, procuran un rico y variado acervo traductivo y traductológico al alcance de quien esté facultado, por formación y aptitud, para apreciarlo.

Traducción y accesibilidad audiovisual

NOA TALAVALÁN, JAVIER ÁVILA-CABRERA Y TOMÁS COSTAL

Editorial UOC, Barcelona, 2016, 191 páginas



Patricia Álvarez Sánchez

Es innegable que el mundo tecnológico ha facilitado y transformado el consumo de diversos productos audiovisuales en las últimas décadas, al favorecer y abaratar su producción y circulación – incluso en varias lenguas–.

Sin embargo, a pesar de este avance, no todos los materiales audiovisuales son accesibles para el gran público. *Traducción y accesibilidad audiovisual* (2016) de Noa Talaván, Javier Ávila-Cabrera y Tomás Costal indaga en la relación entre diversas formas de traducción audiovisual (en adelante, TAV) y su supuesta accesibilidad universal de una forma sencilla, clara y amena. Los tres autores de esta obra imparten docencia en la UNED y son expertos en el tema aquí tratado; de hecho, Costal y Tavalán ofertan desde hace varios años un curso que lleva el mismo nombre. Mientras

Costal se ha formado ampliamente en esta materia y Ávila-Cabrera cuenta con varias publicaciones sobre el tratamiento del lenguaje ofensivo en el subtítulo, Talaván, quien seguramente no aparece en vano como primera autora de la obra, es una conocida experta en TAV y, sobre todo, en el emergente campo que trata la explotación del subtítulo como recurso docente en el aula de lenguas extranjeras. Su obra más conocida por el momento es, seguramente, *La subtitulación en el aprendizaje de lenguas extranjeras* (2013), por la que fue galardonada con el Premio de Investigación de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura.

Traducción y accesibilidad audiovisual está compuesto por cuatro capítulos –que pueden ser leídos de forma independiente–, destinados al alumnado de TAV, como demuestran el sencillo acercamiento a los temas y los numerosos ejemplos que se incluyen. Cada capítulo cuenta también con una serie de muy completas autoevaluaciones –que incluyen una batería de preguntas de repaso y sus posibles soluciones–, ejercicios de consolidación y ampliación, y una extensa y actualizada bibliografía para profundizar en la materia, si así se desea.

En el primero de ellos, «Introducción a la traducción audiovisual», los autores se sumergen en un marco teórico sólido, pero asequible, que avala sus razonamientos. Así, basándose en Baldry y Thibault por ejemplo, argumentan que la interpretación de los materiales audiovisuales depende de la decodificación de tanto la información verbal como de la no verbal; como consecuencia, los materiales audiovisuales, textos multimodales por excelencia, son únicamente accesibles siempre y cuando el telespectador reciba tanto la información visual como la sonora (34). El capítulo ofrece también una pormenorizada introducción a las modali-

